

¿Cómo afectará al futuro de Asia el nuevo Secretario General de la ONU Ban Ki- Moon?

Br. José Sanguino.
Estudiante de UPEL, Instituto Pedagógico de Miranda. Venezuela.

Cómo afectará al futuro de Asia el nuevo Secretario General de la ONU Ban Ki-Moon? José Sanguino. Estudiante de UPEL, Instituto Pedagógico de Miranda

Para saber cómo afectará el futuro del Asia el nuevo secretario general de la ONU Ban Ki-Moon debemos conocer parte de su pasado, en cuanto a su formación educativa, política, ideales, cargos de trabajo que ha cumplido, etc. También, debemos conocer cuáles son sus propósitos en su nuevo cargo y las relaciones políticas que ha tenido con los países asiáticos.

El nuevo Secretario General de la ONU nació el 13 de junio de 1944 y ya desde sus mocedades mostró un gusto por la globalización que después aplicaría en su estrategia política.

Así, cuando estaba en el tercer curso de bachillerato, en 1962, ganó un concurso de oratoria en inglés que le permitió viajar a la Casa Blanca y ver en persona al presidente Jonh F. Kennedy.

En ese encuentro y cuando le preguntaron por sus planes de futuro, Ban no pestañeó a la hora de responder: diplomático.

Licenciado por la Universidad Nacional de Seúl en Relaciones Internacionales en 1970 y con un Master en Administración Publica de la Universidad de Harvard en 1985, Ban ya era un funcionario maduro cuando se adentró en la alta diplomacia.

Su primer puesto fue en Nueva Delhi, desde donde pasaría a trabajar en la representación de su país en la sede central de la ONU en Nueva Cork.

Su interés por Estados Unidos se vio recompensado con dos nombramientos como embajador en Washington entre los que medió un interludio de 1990 a 1992 como Director General para Asuntos Americanos en Seúl.

En 1995, su carrera era ya imparable cuando fue promocionado al cargo de Viceministro de Planificación Política y Organizaciones Internacionales.

Un año después, en tiempos del presidente Kim Young-sam, era nombrado su Asesor de Seguridad Nacional y ya entonces se blindó de la energía necesaria para afrontar la especialidad más difícil en la diplomacia surcoreana: las relaciones con Corea del Norte.

Este interés por los belicosos vecinos septentrionales le venía, sin embargo, de largo, pues ya en 1992 ocupó la vicepresidencia de la Comisión Preparatoria del Centro de Datos del Trabajo para la Prohibición de Pruebas Nucleares (CTBT), organismo que por entonces ya prestaba mucha atención a las entonces soterradas ambiciones atómicas norcoreanas.

Una de las improbadas tareas que tiene precisamente por delante Ban es tratar de resolver la crisis desatada por Corea del Norte al echar por tierra este 9 de octubre sus últimos compromisos con esa Declaración Conjunta de Desnuclearización, después de realizar su primera prueba nuclear.

Para ello contará, gracias a su larga experiencia como diplomático en EEUU, con un gran apoyo de la clase política norteamericana, respaldo que además ha impulsado su postulación al puesto de secretario general de la ONU.

Fue en febrero de 2006 cuando Ban proclamó su candidatura para reemplazar a Kofi Annan al frente de Naciones Unidas a partir del 1 de enero de 2007 y durante cinco años.

Algunas críticas han subrayado la aparente carencia de carisma político de Ban y su extrema obediencia al poder establecido en Corea del Sur, que podría derivar en conflictos con otros grandes países asiáticos, como Japón o China.

Ban, es un cristiano no confesional, consolidó su posición el 2 de octubre pasado para convertirse en el octavo secretario general de la ONU, al acaparar la mayoría de votos y ningún veto de los cinco grandes del Consejo de Seguridad.

Está casado, tiene tres hijos y a lo largo de su trayectoria ha sido galardonado con varios premios en distintos países.

Por otra parte, las Naciones Unidas se encuentran en una coyuntura fundamental, en la que se están tratando de introducir reformas de amplio alcance a fin de que la Organización sea más relevante y eficaz en el siglo XXI. Por lo tanto el próximo Secretario General deberá asumir su cargo armado de la capacidad de liderazgo necesaria para mantener el impulso de reforma y guiar con éxito al sistema de las Naciones Unidas a través de un proceso eficaz de aplicación de las medidas de reforma. El secretario general de la ONU Ban aporta abundante experiencia práctica a este respecto ya que durante el gobierno actual de Corea del Sur ha hecho de la reforma y la innovación parte integrante de su labor cotidiana.

Además, Ban Ki-Moon tiene un nutrido historial de logros en lo que respecta a resolver diferencias y salvar brechas en el ámbito regional. En particular, desde hace tiempo ha participado activamente en cuestiones relativas a las relaciones entre las dos Coreas.

Ban, también, cooperará estrechamente con la Rusia asiática en cuanto a las relaciones de comercio.

Además, deberá intensificar la diplomacia multilateral ya que es una de sus tareas principales; también, Ban dijo que colocará personalmente más energía en las misiones política y diplomática del bloque, para mediar en las disputas

internacionales de una manera mas activa y neutral, dejando la mayoría del trabajo administrativo al subsecretario general.

Ban tiene un compromiso con la intervención aliada en Irak ya que recientemente mediante el cargo político que tiene en su país prestó ayuda a éste, mediante el envío de tropas.

En estos días pasados llegó a China para tratar la crisis nuclear con Corea del Norte. Por otra parte, el embajador de China en Naciones Unidas, Wan Guanya señaló que uno de los temas que discutirá el futuro secretario general con líderes chinos será la forma en que el país puede ayudar a aplicar la resolución 1718 de la ONU, adoptada este mes contra Corea del Norte. Esta resolución implica sanciones al intercambio comercial norcoreano con otros países, por lo que es clave la actitud de China, país que tiene frontera terrestre con Corea del Norte y es su principal suministrador de ayuda energética y humanitaria.

En efecto, Pyongyang amenazó a China con riesgo de guerra si cumple la resolución. Por otro lado, Ban dijo que en su mandato será primordial la resolución de conflictos por medios pacíficos, como los de Asia y Medio Oriente, así como la lucha contra el terrorismo y el respeto de los derechos humanos.

También, aseguró que su estilo de gestión del secretariado estará marcado por un dialogo intenso, con transparencia y flexibilidad con el objetivo de crear consenso e intercambiar tanto puntos de vista como críticas.

En conclusión, es difícil decir con precisión como será afectado el continente asiático a través de este nuevo secretario general de la ONU, pero ya se ven auspicios que demuestran que habrá algo de paz en el continente, debido a la gran virtud política que tiene Ban de establecer buenas relaciones entre países que se encontraban con relaciones resquebrajadas.